

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

28ª SEMANA DEL T.O. (13 de octubre de 2013)

Introducción

Las lecturas que nos ayudarán a reflexionar este fin de semana:

2 Re 5,14-17: Regresó Naamán el profeta y alabó a Dios

Sal 97,1-4: El Señor revela a las naciones su salvación

2 Tim 2,8-13: Si perseveramos, reinaremos con Cristo

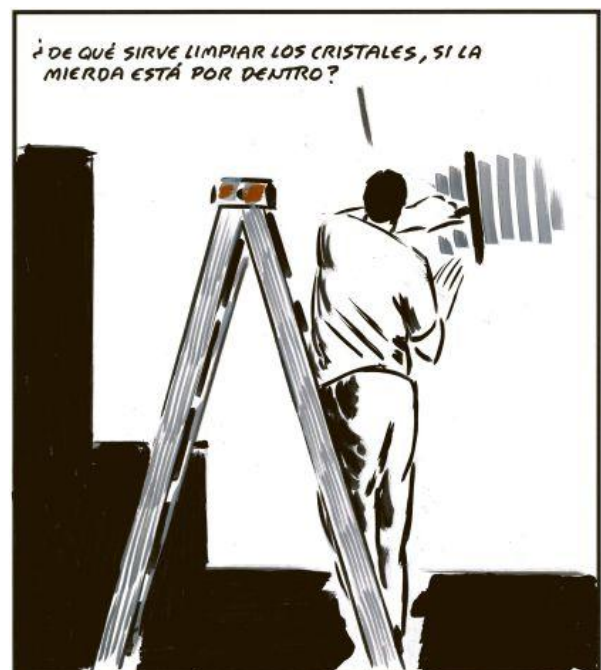
Lc 17,11-19: ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?

El Papa Francisco en Brasil llevó un lema: "Mantener la esperanza, dejarse sorprender por Dios y vivir con alegría" La segunda es una experiencia militante de los cristianos de la HOAC que hoy la lectura del Evangelio nos recuerda.

VER

Los despidos se van sucediendo en mi empresa a cuanta gotas, poco vamos pudiendo hacer, el último ha sido un drama. Mi empresa es una lavandería, está en un pueblo pequeño de unos cuatro mil habitantes. Isaac Roberto tiene 4 hijos, el mayor 21, en paro, el resto menores que estudian. Su mujer limpia alguna casa, en días sueltos. Son de Paraguay. A Isaac lo han despedido sin liquidación, sin indemnización, llevaba doce años, la amenaza ha sido: "si reclamas no vas a encontrar más empleo ni para ti ni para tu mujer por esta zona". Algunas personas de la empresa quieren ayudarles, saben que ahora están sin nada y comienzan un calvario.

El compañero de la oficina, Orlando, siempre pegado al jefe, el que considerábamos el pelota y se encargaba de darnos los mensajes desagradables, los sobres, recogía nuestras reclamaciones encongiéndose de hombros y señalando de donde venía las ordenes y nunca lo sentimos de los nuestros, todas las semanas comía con el jefe y notábamos mucha complicidad entre ellos. Pero Orlando nos sorprendió y al propio Isaac mucho más, le animó a denunciar diciéndole que no tenía nada que perder. Y fue el primero en aportar cuando entre los compañeros se hizo una pequeña recaudación para que pudiera ayudar a sus hijos a comenzar el curso. No sabemos que le ha pasado pero a Orlando le sentimos mas cercano y le ha afectado lo de Isaac sin tener con él ninguna relación especial.



Salmo Responsorial: Sal 97,1-4**R/. El Señor revela a las naciones su salvación**

Canten al Señor un canto nuevo,
porque ha hecho maravillas;
su mano le ha dado la victoria, su santo brazo.
El Señor hace pública su victoria,
a la vista de las naciones muestra su salvación,
ha recordado su amor y su fidelidad en favor de Israel.
Toda la tierra ha visto la victoria de nuestro Dios.
¡Aclamen al Señor, habitantes de toda la tierra,
estallen de gozo, griten de alegría, canten!

R/. El Señor revela a las naciones su salvación

Nadie fue ayer,
ni va hoy,
ni irá mañana hacia Dios
por este camino que yo voy.
Para cada hombre
guarda un rayo nuevo de luz el sol..
y un camino virgen Dios.
(León Felipe)

Evangelio: Lc 17,11-19

De camino hacia Jerusalén, Jesús pasaba entre Samaría y Galilea. Al entrar en un pueblo, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia y comenzaron a gritar: Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros. El, al verlos, les dijo: Vayan y preséntense a los sacerdotes. Y mientras iban de camino quedaron limpios. Uno de ellos, al verse sano, regresó alabando a Dios en alta voz, y se postró a los pies de Jesús dándole gracias. Era un samaritano. Jesús preguntó: ¿No quedaron limpios los diez? ¿Dónde están los otros nueve? ¿Tan sólo este extranjero regresó para dar gracias a Dios? Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

Comentario

En el esquema de Lucas estamos finalizando ese camino que Jesús hace hacia Jerusalén que es tan importante en este Evangelio. Comenzamos, con este relato la última parte del camino.

Cuando nos colocamos en aquella realidad, en aquel momento histórico el relato queda descarnado. Jesús pasaba entre Samaría y Galilea... un lugar siempre conflictivo par un judío. Unos y otros se consideraban extranjeros, herejes y enemigos. Ser samaritano era una identidad que marginaba ante los judíos. Quienes se acercan a Jesús son personas enfermas de lepra. Para el diagnóstico de la lepra, el Levítico da ciertas reglas a los sacerdotes. «Cuando uno tenga en su cuerpo alguna mancha escamosa o blanca, si los pelos se han vuelto blancos y la parte afectada está más hundida que el resto de la piel, es plaga de lepra», y por lo tanto el enfermo es considerado como impuro y por esta circunstancia tenía que vivir separado de los demás, fuera del campamento, al margen de cualquier grupo humano. Por las descripciones que se hacen, lepra podía ser desde una simple psoriasis a la verdadera enfermedad infecciosa crónica causada por un bacilo acidorresistente. Afecta principalmente la piel, los nervios periféricos, la mucosa de las vías respiratorias altas y los ojos y es contagiosa cuando no es tratada.

Si cualquier enfermedad crónica ya era considerada un castigo por haber pecado, lo de la lepra era, para los judíos, una evidencia clara del rechazo de Dios hacia quien la padeciera y así se justificaba el rechazo de la sociedad.

Los leprosos eran auténticos marginados sociales, marginados desde la religión, eran considerados impuros y destinados a morir fuera de la comunidad. El hambre, el dolor, la vergüenza, la soledad y la miseria eran el resultado del diagnóstico que daba el sacerdote.

El relato tiene dos partes, por una parte el acercamiento de los leprosos implorando a Jesús piedad y él que les envía a los Sacerdotes para que ellos les vuelvan a mirar y les declare limpios. Ellos aceptan y en el camino quedan curados. La segunda parte es el relato del agradecimiento, centrado más, que en el mismo agradecimiento, cosa que a Jesús, en ningún relato de milagros da importancia o reclama... centrado, como decía, **más en quien era el que** volvía agradecido, un samaritano. Lo que el evangelio recalca es que el agradecido es el más marginado de todos, el que tenía doble marginación, la de su enfermedad y la de su condición de extranjero odiado, de hereje.



El evangelio de Lucas es claro con lo que podríamos llamar mundo de la marginación social, la gente discriminada por la enfermedad, por el lugar donde vivían, por la religión o por los comportamientos inmorales. Jesús se acerca a los círculos de mala reputación y de mal vivir, integrados por publicanos, prostitutas, delincuentes, enfermos, extranjeros, leprosos, mendigos. Y no se trata de una conducta excepcional o esporádica, sino de una actitud permanente que, según Jesús, revela la esencia de su misión. Así, la escena de Zaqueo acaba con esta declaración solemne: «Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido» (Lc 19,10).

Jesús nos invita a la sorpresa, a ser capaces de mirar sin prejuicios, de quienes menos esperamos pueden aparecer los valores más grandes. Muchas veces de quienes valoramos menos, de quienes creemos menos cristianos y pensamos que lo son por algún interés... las sorpresas nos vienen de quienes no creemos que sean de los nuestros.

Jesús nos invita a mirar sin prejuicios, a acoger sin mirar quién es, de dónde viene y cual ha sido su pasado... porque nos pueden sorprender, nos pueden ayudar a descubrir que para llegar a Dios no hay caminos totalmente definidos, ni tienen que ser los que yo encontré o los que creo que tienen que ser.

Señor, tu disfraz siempre me sorprende
y me da miedo mi torpeza,
me da miedo no reconocerte...
Sigo necesitando tus claves para verte,
para disfrutar sorprendiéndome
de cómo apareces en las coas, en la vida

pero, sobre todo en las personas.

Te he visto disfrazado de aliento, de sopro,
de brisa suave o viento huracanado.
de zarza ardiendo o nube opaca o luminosa.
de pan, de vino, de humano...
pero también de comunista, gitano, escayolista, sindicalista,
de carnicero y monaguillo,
te he visto de mendigo y en las colas del paro...
de presidente de la asociación de vecinos,
y de profesor ateo de filosofía...
te he visto de madre, de torpe y de feo...

Lo tuyo es sorprender.
No hacer nada como si estuviera ya previsto,
venir cuando no se te espera,
aparecer donde aparentemente nada tienes que hacer.
Sé que te encanta sorprendernos
Y desmontas los lugares donde parece que te tenemos aprisionado,
lo haces para que crezca nuestra esperanza,
para avivar la fe y el amor y para que, ser militante,
constructor de tu reino en el mundo obrero empobrecido,
lo vivamos con la alegría que da la sorpresa
de que estas donde menos te "esperan" o te esperamos.
Creo Padre Bueno que disfrutas con nuestro asombro
no podemos controlarte ¿verdad?
Padre, me apunto a ese reto,
Pero que tu Espíritu no nos abandone,
sólo Él nos da luces para reconocerte.

"ALS POBRES SE'LS ANUNCIA LA BONA NOVA"



«A los pobres se les anuncia la Buena Noticia»

“Subida de aceite”, “congelación de salarios”... ¿estás segura, Rosa, que han dicho eso en la iglesia?